

ABUSO SEXUAL INFANTIL: REVISIÓN DE UNA PROBLEMÁTICA SOCIAL Y SU DENUNCIA DESDE EL ARTE.

*Angie Carolina Arévalo Castro, Universitat Politècnica de València, España.*

Recibido: 2023-02-22

Aceptado: 2023-05-06

**Resumen:**

El abuso sexual infantil es un tipo de violencia que impacta negativamente en la vida y el desarrollo de los niños y las niñas que lo sufren. Es un delito que puede darse con o sin contacto físico, dentro y fuera de la familia, por parte de adultos e incluso de menores de edad. Su complejidad es tal, que para su comprensión es necesario abordar la forma en la que sucede el abuso, pudiendo así determinar algunos de sus efectos. El siguiente artículo aborda dicho problema, repasando el contexto de este delito en Colombia, ahondando en las consecuencias que tiene para quienes lo han vivido y exponiendo algunas estrategias para visibilizar este tipo de violencia desde el arte, específicamente desde los lenguajes de la performance y la videoperformance.

**Palabras clave:** abuso sexual infantil, víctimas, hogar, consecuencias, memoria, performance.

**Abstract:**

Child sexual abuse is a type of violence that impacts the life and development of the boys and girls who have suffered it. This crime can be realized with or without physical contact with the victim, inside and outside the family, by adults and even minors. It's such a complex subject that, in

order to understand it, it's necessary to address the way in which the event occurs, thus being able to determine some of its effects. The following article addresses this problem, reviewing the context of this crime in Colombia, delving into the consequences it has for those who have experienced it and exposing some strategies to make this type of violence visible through art, specifically through performance and video performance.

**Keywords:** child sexual abuse, victims, home, consequences, memory, performance.

## 1. Introducción

El abuso sexual infantil no es una novedad, por el contrario, es una forma de maltrato histórica. Esta problemática, aunque ignorada desde hace siglos, se ha venido documentando gracias a diferentes estudios que dan cuenta de cómo, a lo largo de nuestra existencia como especie, niños y niñas han sido víctimas de abusos sexuales de todo tipo, algunos incluso justificados social y legislativamente. Como señala DeMause (1991) «cuanto más se retrocede en el pasado, más bajo es el nivel de la puericultura y más expuestos están los niños a la muerte violenta, el abandono, los golpes, el terror y los abusos sexuales».<sup>1</sup>

No sería hasta el 20 de noviembre de 1989 que se catalogaría el abuso sexual infantil como una forma de violencia de la que debería protegerse a la infancia, a través de la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN), que en el artículo 19 señala de manera expresa:

(...) proteger al niño contra toda forma de perjuicio o abuso físico o mental, descuido o trato negligente, malos tratos o explotación, incluido el abuso sexual, mientras el niño se encuentre bajo la custodia de los padres, de un representante legal o de cualquier otra persona que lo tenga a su cargo.<sup>2</sup>

1 Lloyd deMause, *Historia de la infancia* (Madrid: Alianza, 1999) 14.

2 *Convención sobre los Derechos del Niño*, UNICEF, 2015, <https://www.unicef.es/publicacion/convencion-sobre-los-derechos-del-nino>

Si bien este fragmento de la CDN pone en evidencia una preocupación global por la salvaguarda de la integridad de la niñez, es a su vez un indicio de cómo se da esta forma de violencia y, así mismo, de la dificultad para su detección.

Esta investigación profundiza en la problemática derivada del abuso sexual infantil, tanto a nivel social como a nivel del individuo. Teniendo claro que este delito afecta a niños y niñas en todo el mundo, en las siguientes páginas se profundizará en cómo se desarrolla dentro de un país específico, Colombia.

## 2. Análisis del contexto en Colombia

Las cifras de abuso sexual infantil en Colombia siguen al alza. Concepción Baracaldo, directora del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), señaló que en 2022 la institución «abrió 17.834 procesos administrativos de restablecimiento de derechos por violencia sexual hacia niños, niñas y adolescentes, 380 semanales en promedio».<sup>3</sup> Esto representa un aumento del 25% respecto a 2020, año en el que «se registraron 14.226 casos de violencia sexual» según la Revista *El Tiempo*.<sup>4</sup>

Para hacer un desglose detallado del abuso sexual infantil a nivel nacional, es necesario tener en cuenta los números que arroja el último reporte sobre niños, niñas y adolescentes que se encuentran en proceso administrativo para el restablecimiento de sus derechos, por haber sido víctimas de violencia sexual.<sup>5</sup> El informe emitido el 31 de mayo de 2016 (ICBF, 2016), profundiza en la vulneración según género, rangos de edad,

3 “Violencia sexual: en 2022, cada semana se reportaron en promedio 380 menores víctimas; esto dijo el ICBF,” *Semana*, 26 de enero de 2023, <https://www.semana.com/nacion/articulo/violencia-sexual-en-2022-cada-semana-se-reportaron-en-promedio-380-menores-victimas-esto-dijo-el-icbf/202312/>

4 “ICBF ha atendido 9.927 procesos por violencia sexual contra niños este año,” *El Tiempo*, 03 de septiembre 2021, <https://www.eltiempo.com/vida/educacion/icbf-cifras-de-violencia-sexual-contra-los-ninos-en-el-2021-615493>

5 “Reporte nacional de los niños, niñas y adolescentes en proceso administrativo de restablecimiento de derechos, por motivo de ingreso. Víctimas de violencia sexual, con corte a 31 de mayo de 2016,” ICBF, 31 de mayo de 2016, [https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/estadisticas\\_violencia\\_sexual.pdf](https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/estadisticas_violencia_sexual.pdf)

grupo étnico y regiones. En este se especifica que las niñas son las mayores damnificadas, siendo más del 80% de los casos registrados. Respecto a las edades, el reporte señala que entre los 12-18 años se dan la mayor parte de los abusos registrados (50%), seguidos de los y las menores que están entre los 6 y los 12 años de edad (30%). Finalmente, el análisis de las regiones demuestra que Bogotá (20%), Valle del Cauca (8,5%), Magdalena (7,3%), Cundinamarca (5,8%), Antioquia (5,6%) y Bolívar (4,6%) son las de mayor incidencia en esta forma de violencia infantil.

Analizar este panorama requiere comprender las dinámicas sociales propias de Colombia, un país enmarcado por la violencia, la desigualdad, la opresión y el machismo. Estas circunstancias provocan escenarios en los que la infancia es aún más vulnerable ante las personas adultas que la rodean. En ese sentido cabe resaltar que «en el abuso sexual infantil existe una relación desigual; por edad, madurez o poder, entre el agresor y la víctima»,<sup>6</sup> lo que explica porqué gran parte de los delitos referentes al abuso sexual infantil se dan dentro del núcleo familiar, ya que padres, tíos, abuelos o primos representan, de alguna manera, una figura de poder durante la niñez; incluso cuando algunos de estos roles estén siendo ejercidos por menores de edad.

### **3. El hogar como lugar del suceso**

Aunque de momento no hay una cifra actualizada, en 2021 se reportó que «el 72% de casos de abuso sexual en Colombia son ocasionados dentro del hogar».<sup>7</sup> La realidad del abuso sexual infantil implica entonces hablar de violencia intrafamiliar y de la práctica del incesto que, como la describe Vargas:

Es el abuso sexual cometido hacia una persona, niño o adolescente

6 Corina Araceli García, Arturo Loredó, & Martha Gómez, "Guía para la atención del abuso sexual infantil," en *Acta Pediátrica de México* 30, no. 2 (2009): 94-103.

7 Williams Vargas Velasco, "72% de casos de abuso sexual contra niñas y niños ocurre dentro de su propio hogar," RCN Radio, 22 de septiembre de 2021, <https://www.rcnradio.com/recomendado-del-editor/72-de-casos-de-abuso-sexual-contra-ninas-y-ninos-ocurre-dentro-de-su-propio>

con el que existe una relación de parentesco por consanguinidad y/o afinidad, significa la relación sexual entre las personas que son familiares y no pueden casarse por ley, esto abarca también la relación sexual entre un padrastro y un hijastro.<sup>8</sup>

La iniciativa #HablemosDeLasNiñas, creada en el año 2018 por el movimiento digital “Mutante”, profundizó en la magnitud del abuso dentro de la familia. Gutiérrez y Maldonado evidencian que:

Sólo el año pasado, 7.291 niñas menores de 14 años fueron abusadas por sus padres, abuelos, padrastros, hermanos, tíos y primos, un 48% del total de casos reportados. Los principales abusadores fueron los padrastros (2.189 casos), seguidos de los padres (1.417). En lo que va corrido de 2018, la tendencia es la misma: 5.755 niñas menores de 14 años han sido abusadas por un familiar.<sup>9</sup>

Que el abuso sexual infantil suceda dentro del círculo más cercano de niños y niñas complejiza el abuso *per se*, en tanto a la posibilidad real de denunciar y sus consecuencias a corto y largo plazo. Tener un vínculo con el abusador permite que las víctimas sean manipuladas y coaccionadas, afectando a la confianza que puede «no solo centrarse en la relación con el agresor, sino generalizarse a las relaciones con el resto de la familia por no haber logrado librar a la víctima de estas experiencias e incluso ampliarse a otras personas»,<sup>10</sup> y ocasiona que este tipo de abusos resulten, en palabras de Villanueva, «ser más traumáticos, ya que para el niño suponen además de sentimientos contradictorios en cuanto a la confianza, la protección y el apego que se espera y se siente con relación a los propios familiares».<sup>11</sup>

La condición del abuso intrafamiliar permite que las rupturas que genera

8 Karen Garro Vargas, “Incesto: Enfoque Psiquiátrico,” en *Medicina Legal de Costa Rica* 29, no.2, (2012): 55-60.

9 Carolina Gutiérrez Torres y Juan Camilo Maldonado, “En Colombia, la violencia sexual comienza por casa”, Cerosetenta, 8 de octubre de 2018, <https://cerosetenta.uniandes.edu.co/violencia-sexual-menores/>

10 José Sanmartín. *Violencia contra niños*. (Barcelona: Ariel, 2008), 98.

11 Ibeth Villanueva, “El abuso sexual infantil: perfil del abusador, la familia, el niño víctima y consecuencias psíquicas del abuso,” en *Psicogente* 16, no. 30 (2013): 451-470.

el abuso sexual infantil no solo se den a nivel personal, sino que también sucedan a nivel espacial con el hogar como lugar y, por tanto, con lo que este representa psicológicamente en la vida de la víctima. El lazo existente entre quien es abusado con el sitio en el que vivió el trauma, genera una dicotomía en la percepción del hogar mismo, en la que niños y niñas lidian a la vez con sentimientos contradictorios de apego y de repudio. No obstante, las consecuencias del abuso sexual infantil se extienden mucho más allá de la representación familiar. Las huellas del suceso pueden evidenciarse de muchas maneras en la infancia, pero también en su vida adulta.

#### **4. El impacto en la víctima**

Detectar un caso de abuso sexual infantil, sobre todo cuando se da a nivel intrafamiliar, no es una tarea fácil. Los niños y las niñas que han sufrido un abuso suelen guardar silencio por la intimidación ejercida por su agresor, causando que el malestar empeore dada la incapacidad de comunicarse, reforzando los sentimientos de vergüenza, temor y culpa. Al final, los efectos de un trauma sin procesar pueden diversificarse de tal manera que, así como sus consecuencias pueden apreciarse de manera inmediata, se manifiestan en comportamientos anómalos en la adolescencia y la adultez. Para poder identificar estas conductas es necesario hacer algunas divisiones que permitan entender las diferentes esferas en las que puede haber una secuela por abuso sexual infantil, creando así un panorama más específico de las alteraciones que este hecho genera.

#### **5. Repercusiones cerebrales**

En la conferencia «¿Cuál es el impacto del abuso sexual en el cerebro de los niños?»,<sup>12</sup> el especialista en psiquiatría Jose Mario Tamayo Jaramillo precisa el impacto negativo en el desarrollo del cerebro que el abuso produce.

12 Concejo de Medellín, “¿Cuál es el impacto del abuso sexual en el cerebro de los niños?,” YouTube, 21 de noviembre de 2017, [https://www.youtube.com/watch?v=\\_TDNTSRyfPo](https://www.youtube.com/watch?v=_TDNTSRyfPo)

Tamayo comenta a este respecto que el cerebro infantil, al estar en una fase de maduración, está mucho menos preparado para procesar un evento tan traumático como un episodio de violencia sexual. Está claro que una agresión de tal magnitud afecta en cualquier etapa de la vida, pero en la infancia el impacto es sin duda muchísimo más grave e indiscutiblemente más incomprensible. Para poder entender la magnitud del daño, hay que analizar la severidad del abuso, la frecuencia con la que se dio y la cercanía entre la víctima y su abusador. En cualquier caso, en estas circunstancias la conmoción es tal, que inevitablemente afecta neurológicamente a las víctimas de manera permanentemente, evidenciándose en la morfología del cerebro.

Dentro de dichas afecciones cabe señalar la que se genera en la propia amígdala, una estructura está asociada a respuestas conductuales que se producen ante el miedo que, según Aboytes y Salvador:

Se dan partir del primer contacto con un factor amenazante y produce la memorización del mismo, la cual permite su asimilación como experiencia. Las respuestas dependen de sus conexiones con el hipotálamo, que a su vez activa al sistema nervioso autónomo, produciendo mayor atención al peligro, la inmovilización o la respuesta de huida.<sup>13</sup>

En la persona que ha sido víctima de abuso sexual infantil, la amígdala suele activarse más de lo normal, haciéndole ver amenazas y peligros que, en un contexto normal, no se considerarían como tales. Quienes han sufrido un episodio de abuso pueden, por ejemplo, sentir que una acción normal, como hablar en público, suponga una amenaza para su integridad, haciéndoles sentir un estrés superior a lo razonable.

El daño también se puede apreciar en función del desarrollo de ciertas áreas cerebrales. Episodios de abuso sexual infantil pueden tener una relación directa con un menor volumen cerebral, intracraneal y/o de las cortezas prefrontal y cingular anterior, así como influir en el tamaño del hipocampo. Según el estudio de De Bellas (citado en Pereda y Gallardo-Pujol) se evidencia:

13 María José Aboytes y Laura Salvador, "La implicación funcional de la amígdala en relación con el miedo," en *Revista Evidentia* 2, no. 3, (2021): 8-13.

Un menor tamaño intracraneal (7%) y cerebral (8%) en estas víctimas que en el grupo control. Los resultados indicaron que el volumen intracraneal se correlacionaba positivamente y de forma significativa con la edad de inicio del maltrato (con un menor tamaño craneal en las víctimas de malos tratos más jóvenes), así como negativamente con la duración de este maltrato (con un menor tamaño intracraneal en las víctimas de malos tratos más duraderos).<sup>14</sup>

El deterioro causado desencadena un funcionamiento disminuido de estas estructuras, generando efectos directos en la capacidad del placer, del aprendizaje, del control de impulsos y emociones e incluso de la memoria, lo que solo son algunos de los efectos posibles. De hecho, los abusos pueden derivar en diferentes trastornos con los que la víctima tendrá que lidiar en su niñez o a lo largo de su vida.

## 6. Repercusiones psicológicas

Rodríguez et al. definen un desglose que permite entender las dimensiones de las consecuencias del abuso sexual infantil a nivel psicológico, descritas en 5 grupos determinantes.<sup>15</sup> Vale la pena aclarar que los problemas mencionados a continuación pueden darse o no, y que no son un conjunto fijo de consecuencias inherentes a quienes han sufrido abusos en la infancia. Por tanto, las categorías propuestas son:

**Problemas emocionales:** los daños en este grupo están directamente asociados a la afección de una o más alteraciones. Se identifica entonces la aparición de trastornos depresivos y bipolares, síntomas y trastornos de ansiedad, trastorno por estrés postraumático, trastorno límite de la personalidad, conductas autodestructivas, conductas autolesivas, ideas suicidas e intentos de suicidio y baja autoestima.

14 Noemí Pereda y David Gallardo-Pujol, "Revisión sistemática de las consecuencias neurobiológicas del abuso sexual infantil," en *Gaceta Sanitaria* 25, no. 3 (2011): 233-239.

15 Yahira Rodríguez López et al, "Consecuencias psicológicas del abuso sexual infantil," en *Eureka* 9, no. 1 (2012): 58-68.



**Problemas de relación:** las relaciones interpersonales de las personas que han vivido el abuso sexual infantil se ven afectadas de forma inmediata e, incluso, a largo plazo. La tendencia al aislamiento y ansiedad social puede darse en la infancia y mantenerse a lo largo de la vida, por lo que pueden desarrollarse menos relaciones de amistad, con un bajo índice de interacciones sociales, así como poca participación en actividades que involucren algún tipo de interacción grupal. También pueden tener dificultades con las relaciones de pareja, generando vínculos inestables que pueden evolucionar de forma negativa.

**Problemas de conducta y adaptación social:** las víctimas de abuso sexual infantil pueden presentar mayores niveles de hostilidad con su entorno (tanto familiar como público), conductas antisociales y trastornos de conducta que pueden incluir la huida del hogar. En algunos casos, también hay mayor riesgo de caer en la delincuencia.

**Problemas sexuales:** en esta sección se señalan las deficiencias en el disfrute de la vida sexual, causando una sexualidad insatisfactoria y disfuncional. También pueden presentarse conductas sexuales de riesgo, con tendencia a la promiscuidad, al sexo sin protección y, por tanto, a un mayor riesgo de contracción de enfermedades de transmisión sexual. Por otro lado, el abuso sexual infantil puede causar que la víctima tenga conductas sexuales de forma precoz, lo que puede llevar a la prostitución y a la maternidad temprana.

**Problemas funcionales:** estudios demuestran que los efectos del abuso sexual infantil pueden derivar en afecciones físicas como cefaleas, fibromialgias, trastornos gastrointestinales, trastornos de la conducta alimentaria, trastornos de somatización o trastornos relacionados con abuso de sustancias, por mencionar algunas.

Siguiendo la línea de este último grupo, puede abrirse un capítulo aún más complejo y problemático: los efectos en la memoria y el impacto cognitivo que estos representan.

## 7. Repercusiones en la memoria

En algunos casos de abuso sexual infantil, la víctima puede sentir el impacto directamente en la memoria. Si bien en muchas ocasiones la experiencia se revive involuntaria e inevitablemente una y otra vez; por otro lado, también es posible que la persona encuentre otras alternativas para lidiar con el recuerdo de manera inconsciente.

El impacto que los hechos traumáticos tienen sobre las personas depende de diferentes factores, existiendo importantes diferencias individuales, que determinarán la experiencia fenomenológica asociada al recuerdo del suceso vivido. En algunos casos, estos sucesos pueden dar lugar a un trastorno de estrés post-traumático, que se caracteriza por la tendencia en las personas que la sufren a la re-experimentación (vivencias intrusivas como recuerdos del acontecimiento y sueños sobre el mismo o sensación de estar ocurriendo de nuevo), la evitación (esfuerzos por evitar pensamientos, sentimientos, recuerdos, lugares o personas relacionados con el suceso) y la hiperactivación (dificultad para dormir, irritabilidad o explosiones de rabia).<sup>16</sup>

Esto permite que algunas de las personas que han sufrido el abuso, bloqueen el recuerdo de su infancia en general y la perciban como una etapa difusa de su vida, de la cual no hay eventos destacables que recordar.

Los niños con historia de abuso sexual infantil informan sobre recuerdos muy generales de su infancia, sin hacer referencia al tiempo o al lugar, cuando se les pide que recuerden sucesos específicos. Por tanto, una historia de trauma infantil se asocia con una memoria generalizada, es decir, una memoria caracterizada por descripciones excesivamente generales que carecen de detalles espaciales y temporales.<sup>17</sup>

16 Antonio Manzanero et al, "El recuerdo de hechos traumáticos: exactitud, tipos y características," en *Cuadernos de Medicina Forense* 18, no. 1 (2012): 19-25.

17 Willem Kuyken y Chris Brewin, "Autobiographical memory functioning in depression and reports of early abuse," en *Journal of Abnormal Psychology* 104, no. 4 (1995): 585-591.

En ejemplos más extremos, la memoria de la víctima puede verse afectada a tal nivel que presenta un trastorno de tipo disociativo, un mecanismo de defensa que se activa ante situaciones que son altamente traumáticas. Así, la amnesia disociativa se convierte en la vía de escape por la cual la persona huye de la experiencia física mediante el escape mental, generando una incapacidad para recordar ese acontecimiento, esa información personal de carácter estresante.<sup>18</sup>

Este trastorno evita que la víctima tenga que recordar el evento concreto, pues este, de alguna forma, se encuentra reprimido para evitar el daño que puede causar. Eso no ocasiona, de ninguna manera, que los efectos del trauma no se evidencien de forma concreta. Por tanto, simplemente facilita que el recuerdo permanezca oculto hasta que algún detonante lo saque a la superficie. Si bien esta estrategia puede servir en términos de autoconservación, también vale la pena preguntarse sobre lo que puede generar, ya que como mencionan Sánchez y Boyano:

La incapacidad de entender los hechos contribuye a la dificultad para integrarlos en una huella mnésica. La estrategia tiende a evitar el uso de la memoria en la recuperación específica de detalles. Cuando se evita usar la memoria en toda su potencia para recuperar y revivir el pasado, la persona paga un precio. Las capacidades no utilizadas pueden repercutir en déficits en el desarrollo cognitivo.<sup>19</sup>

## 8. El abuso sexual desde la práctica artística

Históricamente el arte ha sido un instrumento para denunciar diferentes injusticias, siendo la violencia sexual una de ellas. Como menciona Llaguno «la práctica artística es una valiosa forma de visibilizar la problemática e impulsar la transformación de hábitos culturales que lo mantienen».<sup>20</sup> El

18 Laura Acosta, *Abuso sexual infantil y disociación como mecanismo de defensa psíquico* (Montevideo: Universidad de la República Uruguay, 2017).

19 Marina Sánchez Merino y José T. Boyano, "Abuso sexual infantil. Cuando el cerebro se niega a recordar," en *Revista AOSMA*, no. 27 (2019): 40-46.

20 Isabel Llaguno, "El arte como estrategia de denuncia en casos de abuso sexual sin justicia," en *Index, Revista De Arte contemporáneo*, no. 08 (2019): 184-190.

arte, a través de sus diferentes lenguajes, permite al artista tratar el trauma desde la creación y abordar lo psicológico desde lo simbólico, dándole la posibilidad de reinterpretar sus vivencias y permitiéndole profundizar en los hechos que, de una u otra forma, le afectan a nivel personal y/o social.

Al respecto podría analizarse la obra de artistas que tratan el trauma y trabajan desde la pintura, la escultura, la fotografía o la instalación, por mencionar algunos ejemplos. No obstante, esta investigación se centrará en la performance y el videoperformance como manifestación artística de exteriorización, donde la puesta en escena del artista es indispensable, creando así una relación directa entre el objeto de la pieza y el sujeto que la genera. Valero dice al respecto:

El artista-persona, performer, efectúa una puesta en escena desde sí mismo, una re-enunciación que establece relaciones directas con objetos, espacio, tiempo y su propio cuerpo, que se erigen como los vehículos para que los espectadores (determinados más como perceptores) se enlacen con su polisémico discurso.

La performance se aleja de la re-presentación endosada al teatro, no pretende comunicar en el sentido convencional de la información, sino que propone una acción viva, no simulada, que se construye mientras se realiza, con un alto grado de improvisación, y que intencionadamente estimula la apreciación abierta de los presentes.<sup>21</sup>

Para entender el alcance del arte de acción es necesario analizar sus formas de materializarse. En ese sentido es útil indagar en la siguiente distinción entre cinco tendencias de la performance,<sup>22</sup> en las que se destaca:

- El body art, donde el cuerpo se expone al peligro y se pone a prueba, en situaciones que pueden tornarse extremas para la performer.
- La exploración del espacio y del tiempo, que permite experimentar con el lugar, los movimientos y los desplazamientos, creando

21 Virgilio Antonio Valero Montalván, "Video performance: arte poderosamente expresivo," en *Revista de investigación y pedagogía del arte*, no. 2 (2017, accedido el 1 de febrero, 2023, <https://publicaciones.ucuenca.edu.ec/ojs/index.php/revpos/article/view/1424/1106>

22 Patrice Pavis, *Diccionario del Teatro* (Barcelona: Paidós, 1998), 333.

nuevas interpretaciones de las acciones involucradas.

- La presentación autobiográfica, en la que la artista pone en evidencia sus vivencias y las convierte en el eje central de la pieza.
- La ceremonia ritual y mítica, como punto de partida para la acción a realizar.
- El comentario social, donde tienen cabida las problemáticas colectivas que afectan a uno o más grupos.

Sin importar la vertiente que se empleó, la performance encuentra en el video un aliado que, además de registrar, complementa la pieza y crea nuevos sentidos alrededor de ella.

En el video performance el video no es solamente un registro, sino que potencia su morfología, dota de cualidades expresivas al propio performance, ambos dialogan equitativamente; el performer concibe su producto artístico esencialmente para la cámara, dotando de un sentido único el producto audiovisual. Encuadre, colorimetría, tiros de cámara para el desarrollo de la acción, tiempo y espacio constituyentes del performance conforman el objeto artístico.

La tracción entre el hecho original y el producto final del video performance como objeto artístico produce una dialéctica entre la acción insólita indispensable y el registro, que interactúan sin caducar la una ni el otro, viabilizando una recepción distinta para cada material.<sup>23</sup>

## 9. Isabel Llaguno

Esta artista, nacida en Quito (Ecuador), usa el lenguaje performático y el vídeo para denunciar su propia vivencia de abuso sexual infantil. En su proyecto *Red Hood* establece una relación entre el cuento “Caperucita Roja” y la violencia sexual que convierte a las mujeres en presa de un “lobo feroz” que las manipula y las violenta para satisfacer sus deseos.

La primera pieza del proyecto es *Grandma's House* (2018), en la que recrea

23 Valero Montalván, “Video performance: arte poderosamente expresivo.”



*Grandma's House*, Isabel Llaguno,  
fragmento extraído de la pieza.

solo el escenario en que sufrió el abuso, sino el abuso en sí mismo a través de dos muñecos fieltro: el abusador, que tiene una máscara de lobo y la niña, que viste una capa roja. Las manos Llaguno son las gestoras del hecho, en donde resulta contradictoria la agresividad respecto a la estética infantil del

cuarto en el que sucede la acción, lo que permite entender ese episodio desde una mirada ajena, como testigo silente de un trauma que no se puede borrar.



*In The Woods*, Isabel Llaguno,  
fragmento extraído de la pieza.

En la segunda pieza, *The Woods*, la artista hace uso de tres elementos para desarrollar su acción: una capa, un hacha y muchos globos negros que llevan estampados los rostros de su agresor y del lobo feroz. La performance se desarrolla mientras ella ataca los globos con el hacha hasta acabar con ellos por completo,

convirtiendo al victimario en una figura frágil para destruirla. A su vez, los globos son una representación de la asfixia del trauma, del silencio que eventualmente se rompe y de la liberación del recuerdo.

## 10. Emma Sulkowicz

La artista estadounidense hace pública su experiencia de abuso sexual a través de la pieza *Mattress Performance (Carry That Weight)*. En esta performance de larga duración, Sulkowicz cargó un colchón de 23 Kg. por todo el campus de la Universidad de Columbia, durante su último año de grado. Para la acción, que empezó en septiembre de 2014, la artista determinó una serie de reglas que incluían cargar el colchón siempre que estuviera dentro de la universidad, dejarlo únicamente cuando ella saliera del campus y no pedir ayuda para cargarlo (lo cual no impedía aceptarla en caso de que alguien se ofreciera voluntariamente), por mencionar algunas.

El colchón, que tiene las mismas características de los que usa la universidad en sus dormitorios, sirve como objeto de denuncia del



*Mattress Performance (Carry That Weight),  
Emma Sulkowicz, foto tomada por Allie Rickard.*

abuso de Sulkowicz sufrió en su habitación y como protesta para que el estudiante que la agredió fuera expulsado de la institución. A su vez, es la representación física del peso que cargan las víctimas de este tipo de violencia: el trauma vivido, la revictimización y la falta de acción en contra de los agresores.

## 11. Abel Azcona

El artista español realizó su pieza *The Shadow* en su ciudad natal, Pamplona, para denunciar el abuso infantil que él mismo sufrió y el de 29 personas más. El proyecto empezó con un recorrido por distintos parques de la ciudad, donde se reunía con las víctimas participantes para escuchar sus historias y hablar de la suya propia.

La pieza se compone entonces de tres partes. Por un lado, las fotografías de los parques que sirvieron de puente entre el artista y las víctimas. Estas se imprimen junto al testimonio de cada persona y se exponen en





*The Shadow*, Abel Azcona,  
foto tomada de la página del artista.

el espacio, donde se genera una instalación a través de dos columpios. Azcona se sienta en uno de ellos para realizar la performance, donde invita al público a sentarse a su lado para hablar en primera persona de su historia y de los relatos de los protagonistas. Su obra genera una conexión necesaria

con otras personas que han vivido la misma historia de abuso, creando así una catarsis colectiva que le da visibilidad a sucesos que no deberían permanecer ocultos.

## 12. Suzanne Lacy



*Three Weeks in May*, Suzanne Lacy,  
foto tomada de la página de la artista.

Por otro lado, el trabajo de Suzanne Lacy es una muestra de cómo este tipo de violencia se extiende fuera del espacio íntimo de la víctima. A través de la performance *Three Weeks in May* (1977) alza la voz en contra del abuso y enfrenta a la sociedad a la realidad que viven las mujeres que han sido

víctimas de agresiones sexuales.

La obra, que se desarrolló del 8 al 24 de mayo, consistía en la recolección diaria de datos alojados en la comisaría de policía de Los Ángeles sobre las violaciones denunciadas el día previo. Con información en mano, Lacy se



dirigía a los lugares y dibujaba en ellos la silueta de las víctimas y la fecha del delito, usando una tiza roja para recalcar el carácter violento de lo que había sucedido allí. Posteriormente, la artista dejaba evidencia de la cantidad de casos que se habían registrado en la ciudad, utilizando dos mapas de gran formato en los que estampaba un sello con la palabra “RAPE”, en cada uno de los lugares donde había ocurrido un episodio de abuso sexual, generando una cartografía que daba cuenta de la magnitud del problema.

### **13. Arte para romper el silencio**

Las piezas de estas artistas ofrecen una muestra de cómo el arte puede ayudar a gestionar un tema tan complejo como el abuso sexual. Para Llaguno, se convierte en un ejercicio terapéutico que permite abordar el trauma generado por el abuso sexual infantil, proporcionando una perspectiva diferente a su vivencia, así como otorgando un espacio para sanar a través de la creación. Sulkowicz lo usa para exponer a su agresor y para reclamar justicia, mientras deja claro que el peso de una vivencia traumática es algo que acompaña a la víctima todos los días de su vida. Azcona genera un espacio para que las personas que no se han atrevido a hablar de su historia de abuso tengan con quien hacerlo, dándole valor a su voz y permitiéndoles sanar sus heridas. En el caso de Lacy, la práctica artística se convierte en una aliada que permite mostrar que el problema de la violencia sexual no es algo aislado, sino una amenaza creciente para las mujeres. Para terminar, siendo todas estas obras totalmente diferentes, vale la pena resaltar el carácter performático de cada acción, en donde el cuerpo entra en escena para hablar del dolor que siente al ser víctima de abusos.

### **14. Videoperformance como soporte de denuncia**

Abordar desde el arte un episodio traumático causado por abuso sexual infantil, permite desarmar la experiencia, para verla desde ángulos diferentes que ofrecen un camino para la comprensión del suceso y su impacto a nivel psicológico y emocional. Esta es una estrategia que proporciona herramientas para entender un evento que, en mi experiencia personal, permaneció oculto durante mucho tiempo.

Como se mencionó en el apartado concerniente a las repercusiones en

la memoria, el abuso sexual infantil puede generar trastornos de amnesia disociativa que impidan el acceso al recuerdo traumático. En mi caso, el bloqueo se mantuvo hasta el 2018, año en el que una sola pregunta sirvió como detonante para rememorar la vivencia y comenzar a enfrentarme a ella.

Tramitar el abuso sexual infantil, hablar de ello y hacerlo público, generó todo tipo de conflictos en mi entorno familiar. Gestionar la necesidad de exteriorizar lo vivido con la culpa y el miedo de hacerlo, derivó en enfrentamientos que involucraron a mi círculo cercano. El proceso de aceptación y de recuperación fue lento, pero necesario para comprender lo importante que es no guardar silencio ante el hecho.

Años después de la denuncia, decidí abordar de otra manera esa experiencia. Por esta razón resultó indispensable, a nivel personal, abordar lo que representa el haber vivido el abuso dentro del núcleo familiar, relacionándolo directamente con el lugar en el que sucedió: la casa de mi abuela.

Dicha casa fue el escenario de mi infancia. Allí fui criada, fui consentida, fui amada, pero también fui objeto de abusos. Mi relación con ese espacio está cargada de emociones que son contradictorias entre ellas, por lo que resulta complejo explicarla con palabras. Con eso en mente, la pieza ha comenzado a configurarse a través del concepto de geografía emocional, explicado de este modo por Nogue (2009):

Interactuamos emocionalmente y de manera continua con los lugares, a los que imbuimos de significados que retornan a nosotros a través de las emociones que nos despiertan. La memoria individual y colectiva, así como la imaginación, más que temporales, son espaciales.

Experimentamos emociones específicas en distintos contextos geográficos y vivimos emocionalmente los paisajes porque estos no son sólo materialidades tangibles, sino también construcciones sociales y culturales impregnadas de un denso contenido intangible a menudo solamente accesible a través del universo de las emociones.<sup>24</sup>

Aunque mi relación con esa casa no se puede romper del todo, en algún

24 Joan Nogue, "Geografías emocionales," en *La Vanguardia* (2009): 22.

momento decidí que no podía volver allí. Sin embargo, exteriorizar las emociones inherentes a ese lugar implicaba volver a él de manera simbólica para poder hablar del dolor por el abuso vivido, así como las consecuencias que aquello tuvo en mí.

Con este propósito, seguí de nuevo las ideas de Nogue, que cuando se refiere a las cartografías de la emoción plantea la posibilidad de crear «mapas emocionales, en los que se refleje lo que realmente aquel territorio cartografiado despierta en nuestro interior».<sup>25</sup> La pieza final de este trabajo se configuró al reunir esa línea conceptual con la vivencia personal.



*Mácula, fotogramas de la pieza.*

Así nace *Mácula*, un videoperformance en la que mi cuerpo sirve como espacio para la visualización de una cartografía donde se representa el recorrido de un punto a otro, siendo el punto de partida mi casa de infancia y el punto de llegada la casa de mi abuela. En el momento en el que el trayecto termina, una nueva acción empieza: la de teñir mi pecho de negro para intentar borrar la visualización del mapa por completo.

La pieza es una acción de 8 minutos y 30 segundos que se realiza una única vez y que se registra por medio de video para poder ser visto y mostrado posteriormente. Esta acción sucede en un espacio aislado, completamente negro, que remite al recuerdo y al espacio interior donde se

25 Nogue, "Cartografías de la emoción," 22-23.

alojan todas las emociones causadas por el trauma.

A través del videoperformance, busco maneras de hacer alusión a la huella que el abuso dejó en mí, visibilizando la agresión que sufrí a través el gesto violento, desesperado y caótico de pintar el torso, mostrando mi relación con el territorio y tratando de borrar la marca de lo que pasó allí. Al mismo tiempo, al teñirme de negro aludo a la disociación que mantuvo bloqueado el recuerdo traumático de dicha experiencia. Aún así, la pieza deja claro que la amnesia disociativa no constituye de ninguna forma un olvido total de la vivencia pues, aunque el pecho termina completamente cubierto de negro, el mapa aún puede visualizarse levemente, lo que deja claro que el recuerdo nunca se fue realmente.

El resultado es una pieza que permite exteriorizar el impacto emocional a través de la corporalidad; evidenciando que, aunque trate con todas mis fuerzas eliminar este hecho, al final permanece inevitablemente en mi interior, haciendo parte de lo soy.

## **15. Conclusión**

El abuso sexual infantil, sobretodo cuando se da a nivel intrafamiliar, implica analizar la relación de la víctima con el abusador y la importancia del lugar del suceso para entender la afectación y las consecuencias del abuso. Si bien el episodio puede mantenerse oculto en la memoria durante algún tipo, puede regresar e impactar a la víctima en cualquier etapa de su vida, enfrentándola con lo que significa a nivel personal y familiar denunciar el hecho. El abuso genera, sin duda, alguna una ruptura con los vínculos emocionales que existen entre la víctima y el hogar como espacio primario de su desarrollo. El regreso simbólico a ese lugar a través de la cartografía emocional, aunque genera una conmoción, es necesario para entender las consecuencias en la confianza personal y colectiva de la víctima, en su mente, con sus relaciones y su personalidad; revelando una herida que necesita ser atendida y que puede abordarse desde el arte, como instrumento de exteriorización de lo vivido. Es así cómo el trauma asociado al abuso sexual infantil puede encontrar la forma de romper el silencio desde la práctica artística, en especial de la performance, en la que el uso del cuerpo cobra relevancia, sirviendo para reclamar el derecho sobre él, ofreciendo herramientas a la víctima para empoderarse y tratar un tema que necesita ser exteriorizado y denunciado.

## 16. Bibliografía y webgrafía:

Aboytes, María José, Laura Salvador. "La implicación funcional de la amígdala en relación con el miedo". *Revista Evidentia* 2, no. 3 (2021): 8-13.

Acosta, Laura. *Abuso sexual infantil y disociación como mecanismo de defensa psíquico*. Montevideo: Universidad de la República Uruguay, 2017.

Concejo de Medellín, "¿Cuál es el impacto del abuso sexual en el cerebro de los niños?" YouTube, 21 de noviembre de 2017, <https://www.youtube.com/watch?v=TDNTRSryfPo>

*Convención sobre los Derechos del Niño*. UNICEF, 2015. <https://www.unicef.es/publicacion/convencion-sobre-los-derechos-del-nino>

deMause, Lloyd. *Historia de la infancia*. Madrid: Alianza, 1999.

García, Corina Araceli, Arturo Loredo, & Martha Gómez. "Guía para la atención del abuso sexual infantil." En *Acta Pediátrica de México* 30, no. 2 (2009): 94-103.

Garro Vargas, Karen. "Incesto: Enfoque Psiquiátrico." En *Medicina Legal de Costa Rica* 29, no.2 (2012): pp.55-60.

Gutiérrez Torres, Carolina, Juan Camilo Maldonado. "En Colombia, la violencia sexual comienza por casa." *Cerosetenta*, 8 de octubre de 2018, <https://cerosetenta.uniandes.edu.co/violencia-sexual-menores/>

"ICBF ha atendido 9.927 procesos por violencia sexual contra niños este año," *El Tiempo*, 03 de septiembre 2021, <https://www.eltiempo.com/vida/educacion/icbf-cifras-de-violencia-sexual-contra-los-ninos-en-el-2021-615493>

Kuyken, Willem, Chris Brewin. "Autobiographical memory functioning in depression and reports of early abuse." En *Journal of Abnormal Psychology* 104, no. 4 (1995): 585-591.

Llaguno, Isabel. "El arte como estrategia de denuncia en casos de abuso sexual sin justicia." En *Index, Revista De Arte contemporáneo*, no. 08 (2019): 184-190.

Manzanero, Antonio, María Recio. "El recuerdo de hechos traumáticos: exactitud, tipos y características." En *Cuadernos de Medicina Forense* 18, no. 1 (2012): 19-25.

Nogue, Joan. "Cartografías de la emoción." En *La Vanguardia* (2007): 22-23.

– "Geografías emocionales." En *La Vanguardia* (2009): 22.

Pavis, Patrice. *Diccionario del Teatro*. Barcelona: Paidós, 1998.

Pereda, Noemí, David Gallardo-Pujol. "Revisión sistemática de las consecuencias neurobiológicas del abuso sexual infantil." En *Gaceta Sanitaria* 25, no. 3 (2011): 233-239.

"Reporte nacional de los niños, niñas y adolescentes en proceso administrativo de restablecimiento de derechos, por motivo de ingreso. Víctimas de violencia sexual, con corte a 31 de mayo de 2016," ICBF, 31 de mayo de 2016, [https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/estadisticas\\_violencia\\_sexual.pdf](https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/estadisticas_violencia_sexual.pdf)

Rodríguez López, Yahira, Bertha Aguiar, Iraida García. "Consecuencias psicológicas del abuso sexual infantil." En *Eureka* 9, no. 1 (2012): 58-68.

Sánchez Merino, Marina, José T. Boyano. "Abuso sexual infantil. Cuando el cerebro se niega a recordar." En *Revista AOSMA*, no. 27 (2019): 40-46.

Sanmartín, José. *Violencia contra niños*. Barcelona: Ariel, 2008.

Valero Montalván, Virgilio Antonio. "Video performance: arte poderosamente expresivo." En *Revista de investigación y pedagogía del arte*, no. 2 (2017). Accedido el 1 de febrero, 2023, <https://publicaciones.ucaenca.edu.ec/ojs/index.php/revpos/article/view/1424/1106>

Vargas Velasco, Williams. "72% de casos de abuso sexual contra niñas y niños ocurre dentro de su propio hogar", RCN Radio, 22 de septiembre de 2021, <https://www.rcnradio.com/recomendado-del-editor/72-de-casos-de-abuso-sexual-contra-ninas-y-ninos-ocurre-dentro-de-su-propio>

"Violencia sexual: en 2022, cada semana se reportaron en promedio 380 menores víctimas; esto dijo el ICBF", Semana, 26 de enero de 2023, <https://www.semana.com/nacion/articulo/violencia-sexual-en-2022-cada-semana-se-reportaron-en-promedio-380-menores-victimas-esto-dijo-el-icbf/202312/> (Consultado el 16-12-2022)

Villanueva, Ibeth. "El abuso sexual infantil: perfil del abusador, la familia, el niño víctima y consecuencias psíquicas del abuso." En *Psicogente* 16, no. 30 (2013): 451-470.